

La bibliografía comentada al final del libro resulta una guía de orientación excelente para quienes deseen llevar a cabo consultas específicas o estén planeando la construcción una buena biblioteca de medicina de montaña.

La edición, como ya es costumbre en los libros de Editorial Desnivel, es de muy buena calidad y resiste perfectamen-

te las inclemencias de una mochila de expedición. El material fotográfico es abundante y de buena definición.

"Mal de altura. Prevención y tratamiento" resulta un libro fundamental para quienes, de una forma u otra, nos hemos involucrado en este hermoso y eterno romance entre la medicina y el montañismo.

José Carlos Pesce

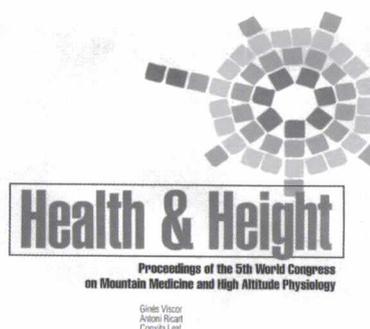
Health & Height. Proceedings of the 5th World Congress on Mountain Medicine and High Altitude Physiology

Coordinadores: Ginés Viscor, Antoni Ricart y Conxita Leal
Publicacions de la Universitat de Barcelona. Barcelona 2003

Si organizar un congreso mundial de medicina de montaña es tarea ímproba, no lo es menos el coordinar a sus participantes más destacados para publicar un libro pocos meses después. Pues bien; esos fueron los dos retos a los que se enfrentaron nuestros compañeros Ginés Viscor Carrasco, Antoni Ricart de Mesones y Conxita Leal Tort. Los resultados son bien conocidos. El congreso fue un éxito del que bien podemos sentirnos contentos; y de su contenido da cuenta el informe que publica Jim Milledge en este mismo número. En cuanto al libro, "Health & Height" contiene los textos de la mayoría de las ponencias, comunicaciones orales y talleres. Cincuenta textos, firmados por un total de 134 autores distintos, entre los que se cuentan algunas de las máximas figuras de la medicina de montaña mundial.

"Health & Height" no es un tratado de medicina de montaña (que sería una obra concebida *ab initio* con una visión de conjunto), sino una aposición de textos de diversa naturaleza. Contiene revisiones breves escritas por expertos de talla internacional, junto a comunicaciones sobre diversas investigaciones en medicina de montaña. Como cabe esperar, el resultado es heterogéneo. Aunque se percibe el esfuerzo de los coordinadores por agrupar los textos por temas, en una obra así es inevitable que exista cierto desorden. A lo largo de las siguientes líneas intentaré presentar un bosquejo de su contenido.

El libro da comienzo con el discurso de apertura que pronunció Bruno Messerli (*Mountains of the world. Challenges for the XXI century*). Peter Hackett y Peter Bärtsch escriben respectivamente sobre el mal agudo de montaña y el edema cerebral de la altitud, y sobre el edema pulmonar de la altitud. La comunicación de Norberto González sobre la dexametasona tiene (a juicio de este comentarista) un interés tangencial para el estudioso de la medicina de montaña; la podía haber presentado perfectamente en un congreso sobre fisiología de los roedores. En el acta de la reunión del grupo de trabajo in-



ternacional para el mal de montaña crónico (a la que asistieron 19 expertos) se pone de manifiesto que, si bien en los Andes se aplica este término a la eritrocitosis excesiva que describió Carlos Monge, en el Asia central se usa para referirse a la hipertensión pulmonar causada por la exposición crónica a la hipoxia. Una cuestión semántica de cierta importancia, caramba. Hay también tres comunicaciones sobre la enfermedad de Monge en los habitantes de los Andes y una sobre la relación entre la hipertensión pulmonar y el polimorfismo del gen de la enzima convertidora de la angiotensina en los kirguises de las montañas. Tras una revisión sobre las enfermedades pulmonares en altitud, se abordan cuestiones

sobre el asma, la mucoviscidosis, la enfermedad pulmonar obstructiva crónica y las alteraciones espirométricas debidas al humo en las casas nepalíes. La revisión de Franz Berghold sobre el (ab)uso de fármacos en la montaña es sencilla y didáctica. Varias contribuciones -no todas ellas igualmente fáciles de leer- acerca del efecto de la hipoxia sobre la tolerancia al ejercicio (entre ellas, algunos de los estudios que se llevan a cabo en la cámara hipobárica de Barcelona) y dos comunicaciones sobre el efecto de la exposición intermitente a la hipoxia en los mineros chilenos. Breves pero útiles revisiones sobre el cerebro en altitud, el deterioro de la altitud, las enfermedades cardiovasculares y la diabetes mellitus en la montaña. Una comunicación sugiere que los pacientes con insuficiencia ventricular izquierda de origen isquémico toleran aceptablemente la altitud (al menos por debajo de 3.000 m) y otra demuestra que las ratas tratadas con carvedilol no presentan hipertensión pulmonar hipóxica. Particular interés tienen los escritos de Ge Ri-Li et al. y de Wu Tian-Yi et al. sobre la cardiopatía de la altitud pues, aunque esta enfermedad era conocida por los médicos chinos desde hace varias décadas, la mayoría de los médicos europeos la conocemos

(con el nombre de "mal de montaña subagudo") a través de descripciones posteriores hechas por médicos no chinos.

Como es natural, en un libro sobre medicina de montaña hay también textos sobre la hipotermia, la congelación (el estudio de Emmanuel Cauchy et al. en el que se propone una clasificación pronóstica de las congelaciones en cuatro grados según su extensión, la presencia o ausencia de ampollas y el resultado de la gammagrafía ósea al segundo día), los aludes (entre otros textos, el estudio de Günther Sumann et al. sobre la oxigenación de los sujetos que respiran en una cavidad aérea en la nieve), las peculiaridades del rescate en expediciones, en barrancos y en cavernas, la potabilización del

agua en la montaña, aspectos médicos del montañismo en el trópico, consideraciones médicas sobre el montañismo infantil, e incluso un estudio sobre el impacto de los visitantes en el Himalaya nepalí.

En definitiva, "Health & Height" no es un libro para quien desee iniciarse en la medicina de montaña, pero sí para quien posea ya una buena visión de conjunto de tan atrayente disciplina y desee complementar sus conocimientos con las aportaciones que han hecho algunos de sus principales expertos en los últimos años.

Javier Botella de Maglia

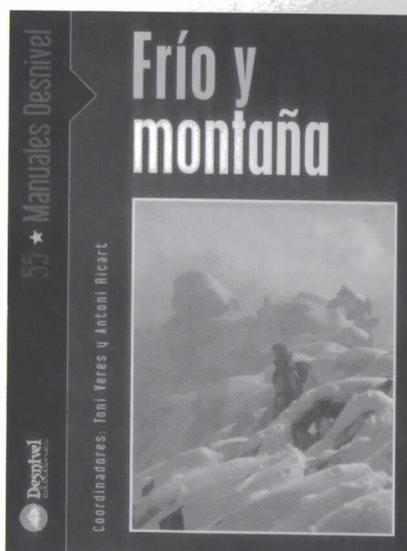
Frío y montaña

Coordinadores: Toni Veres y Antoni Ricart
Ediciones Desnivel. Madrid, octubre de 2004

Se trata de una monografía dedicada a los efectos del frío en las personas sometidas al mismo en el ámbito de la montaña. Escrito por once expertos que, además de destacados profesionales, acumulan numerosas ascensiones y expediciones, tanto en calidad de médicos como de deportistas. A lo largo de su experiencia en la montaña, en más de una ocasión han tenido que experimentar personalmente los efectos del frío, lo que hace aún más atractiva la lectura de esta publicación.

Presenta una acertada estructura en cuatro partes. En la primera, se sientan las bases de la termorregulación. En la segunda, se exponen en profundidad los conocimientos sobre los trastornos y lesiones derivadas de la exposición al frío: la hipotermia, las congelaciones, el pie de trinchera... son analizados de modo exhaustivo. En ambas partes destaca el esfuerzo de los autores en hacerse entender presentando doble tipografía, de modo que en negrita profundizan dirigiéndose al personal sanitario.

La tercera parte está dedicada íntegramente a los aludes, destacando la utilidad práctica de las pautas a seguir para prevenirlos y de comportamiento en caso de producirse. Presenta una interesante pero, a mi modo de ver, excesiva introducción sobre nivología.



La cuarta y última parte se dedica a profundizar en los factores esenciales en la prevención de la patología del frío: alimentación e hidratación, y vestimenta. Un capítulo en el que se logra el objetivo de ser una lección de aplicación práctica, aunque incluyendo un elevado nivel técnico de estos aspectos.

Como colofón a este bien elaborado trabajo se muestra una suculenta bibliografía donde poder seguir escudriñando sobre el frío y sus efectos en los montañeros.

En definitiva, un libro imprescindible para todas las personas que practican montañismo y para los amantes de la medicina de montaña. Escrito por expertos en montaña y en medicina y con el noble objetivo de mejorar el nivel de seguridad en la práctica montañera, estoy seguro que llegará a convertirse, tal como se desea en el preámbulo, en "el libro del frío de todos los montañeros".

Ramón Gárate Ara
Miembro de SEMAM y de IEMM
Vocalía de Medicina de Montaña de la
Euskal Mendizale Federakundea

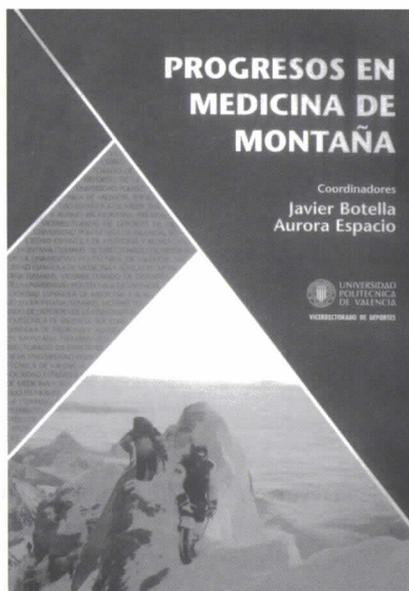
Progresos en medicina de montaña

Coordinadores: Javier Botella y Aurora Espacio
Universidad Politécnica de Valencia. Valencia, octubre de 2004

Se han recogido algunas de las ponencias y todas las comunicaciones de las XVI Jornadas de Medicina y Socorro en Montaña celebradas en Valencia los días 30 y 31 de octubre y 1 de noviembre de 2004.

Pero además se han logrado publicar las comunicaciones y ponencias de otras Jornadas celebradas anteriormente y que no tuvieron libro; concretamente las IX Jornadas (Oviedo 1989), las XIII Jornadas (Madrid/Navacerrada 1997) y las XIV Jornadas (Huesca/Agüero 1999). En el índice de la obra se señala de cuál de ellas procede cada texto.

Al agrupar tanto trabajo, se ha conseguido un conjunto realmente exhaustivo. Se puede decir que están tratados todos los temas de la medicina de montaña. La sola lectura del índice nos muestra su amplitud.



Es de destacar el último capítulo del libro, referido a la producción científica de la medicina de montaña española, donde se hace un recorrido por todas las Jornadas, con menciones especiales a las actuaciones más emotivas y destacadas.

El orden y rigor en la presentación de los temas es perfecto, tal y como nos tienen acostumbrados los autores en otras actividades similares. Igualmente la cuidadosa impresión y encuadernación es fruto del seguimiento del libro desde su inicio hasta su salida.

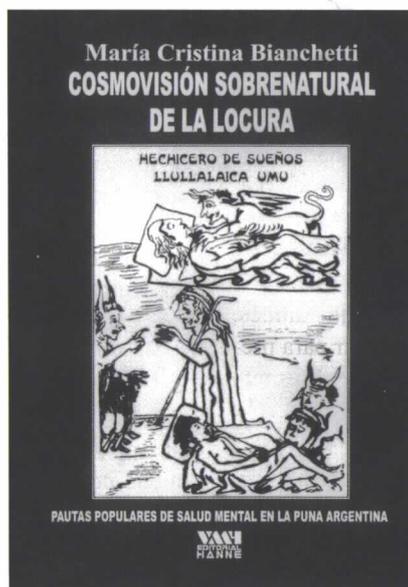
Sólo queda recomendar encarecidamente su utilización como libro de consulta de medicina de montaña para cualquier tema, pues seguramente se encontrará convenientemente tratado en el texto.

Antxón Bandrés Zaragüeta

Cosmovisión sobrenatural de la locura. Pautas populares de salud mental en la Puna argentina

Autora: Maria Cristina Bianchetti
Editorial Hanne. Salta. 2ª edición corregida y aumentada, abril de 2004

Hace unos años, la antropóloga argentina Cristina Bianchetti sorprendió a los sesudos miembros del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de su país cuando solicitó una subvención para comprar una mula con la que recorrer los caminos de la puna y proseguir con sus investigaciones de campo. Quien formulaba tal petición sabía muy bien lo que hacía, pues ha dedicado 32 años de su vida al estudio de diversas cuestiones antropológicas y es autora de varias decenas de artículos, libros y documentos de trabajo sobre el tema. Uno de sus libros, "Cosmovisión sobrenatural de la locura", obtuvo en su primera edición una distinción de la Facultad de Psiquiatría de la Universidad de Varsovia y, en su segunda, acaba de ganar el Premio Nacional de Etnología y Folklore de su país.



La Puna argentina ocupa las provincias de Salta, Jujuy y Catamarca, en el NW del país. Es un territorio áspero, frío y ventoso, de altas montañas, quebradas y valles poco poblados, que hacia el N se continúa sin solución de continuidad con el altiplano boliviano. En esta región, geográficamente aislada del resto de Argentina, han pervivido tradiciones, ritos y supersticiones que son mezcla del cristianismo con las creencias ancestrales, anteriores incluso a la dominación incaica. Para el hombre de la puna, la enfermedad se debe a la intervención de elementos sobrenaturales, algunos de ellos maléficos, que tiene por objeto castigar ciertas transgresiones humanas, por lo general la inobservancia de preceptos o la violación de un tabú. Su visión del mundo que le rodea condiciona su forma de entender la enfermedad y el modo de enfrentarse a ella.

Tras una introducción a los aspectos geográficos de la Puna argentina y de los valles orientales, Bianchetti presenta un panorama de la sociedad incaica tras la uniformización religiosa del inca Pachacutec y describe los diversos grupos que en ella se ocupaban de funciones mágico-religiosas relacionadas de una u otra forma con la sanación. Los misioneros cristianos, en su lucha contra la idolatría, trataron de extirpar estas prácticas, para ellos incomprensibles. No obstante, muchas de ellas han llegado hasta la actualidad.

Los curanderos reciben el nombre de "médicos particulares" o "campesinos". Algunos lo son por predestinación desde la infancia. Tal es el caso de los niños que nacen de embarazos inexplicados, de parto difícil o con determinadas anomalías congénitas cuya presencia se interpreta como signo de poderes sobrenaturales. También tienen dichos poderes las personas que han sobrevivido a la caída de un rayo (el curandero recibe su don de la Pachamama o de San Santiago y, para el hombre andino, este apóstol no es más que la versión cristianizada de Illapa, el dios del rayo). Estos curanderos están dotados de poderes mágicos generales. Otros, en cambio, aprenden el oficio por vocación, generalmente a edad avanzada, y sólo están capacitados para aquellas prácticas para las que han recibido instrucción; son los llamados "curiosos" o "prácticos".

En lo que otros investigadores conocen colectivamente como "susto" o "mal de espanto", Bianchetti diferencia varias formas distintas de enfermar: La "sopladura" es la introducción en el cuerpo de un gas o aire maléfico que puede proceder de las entrañas de la tierra en ciertos lugares bravos o peligrosos. La "pilladura", llamada también "agarre" o "tentadura" es el raptó del alma por el espíritu de la tierra, del agua, del viento, del cerro, etc. En ambos casos se trata de una forma de castigo por alguna transgresión que el sujeto ha cometido, consciente o inconscientemente. La situación más grave, y a veces mortal, se da cuando el alma es raptada por el Supaya (el Maligno). Y una pilladura particularmente curiosa es la denominada "marazón del cerro", que consiste en que una montaña se enamora de una persona y le arrebató el alma (¡cuidado con el Llullaillaco, que es uno de los cerros más enamoradizos!). En contraste con lo anterior, el "susto" o "espanto" propiamente dicho no es un raptó del alma como castigo, sino simplemente una evasión del alma debida a una fuerte impresión o sobresalto. La "aikadura" o "sopladura de muerto" es, como su nombre indica, la introducción en el cuerpo de emanaciones malsanas procedentes de cadáveres, cementerios, chullpas y otras cosas relacionadas con la muerte. El "mal hecho" o "daño" es un maleficio causado por un brujo (brujiador o malero) a petición de una tercera persona, generalmente guiada por la envidia, los celos u otros sentimientos similares. También hay enfermedades causadas por agentes físicos tales como el viento (especialmente si es en torbellino), el rayo, el arco iris, los eclipses y las lunaciones. Los hijos de los mineros pueden sufrir malformaciones congénitas si sus padres no han observado los ritos propiciatorios con la Pachamama o con el Tío de la mina.

Bianchetti aclara que, para los quechuas y aymaras, cada persona tiene varias almas, y las mujeres el doble que los hombres. Los términos "alma", "ánimo" y "espíritu" vienen a ser prácticamente sinónimos, pero algunos investigadores han encontrado matices que diferencian sus respectivos conceptos.

Para diagnosticar todas estas formas de enfermar, el curandero se vale de varios procedimientos: Sortiar la coca

(observar la posición de las hojas de coca al dejarlas caer sobre una superficie), tomar el pulso, otiar las aguas (observar la orina, ora en frío, ora tras haberla calentado), otiar la vela (observar la llama de una bujía), sortiar con millo (frotar con escamas de alumbre el cuerpo del paciente, calcinarlas al fuego y sumergirlas en la orina del enfermo para observar qué forma toman), tirar la suerte (observar la forma que adopta el plomo fundido al caer sobre el agua o la orina del paciente), sortiar en cartas y el sueño (el curandero recibe la inspiración de la Pachamama o de San Santiago durante el sueño inducido por una mezcla de coca, alcohol y diversas sustancias).

Los curanderos suelen aplicar combinaciones de varios procedimientos terapéuticos. Existen tratamientos físicos como el "sobado" (masaje), la "jalada" (tracción de luxaciones o fracturas seguida de la aplicación de un emplastro) y el "manteo" (rotación suave sobre una manta para acomodar los órganos internos en su sitio o al feto en el canal del parto). Se aplican sahumerios, cataplasmas, purgas, enemas e infusiones de hierbas. Bianchetti menciona la utilidad de 84 plantas medicinales. Por cierto, que cuatro de ellas se usan para el mal de altura: la coca (*Erithroxylo coca*), la copa-copa (*Artemisia copa*), la chachacoma (*Senecio eriophyton*) y la pupusa (*Werneria poposa*). Se usan también muchos otros productos con propiedades mágicas (Bianchetti describe 42) que se encuentran en los mercados locales. En cuanto a los tratamientos mágicos, hay varios procedimientos: el "pago a la tierra" o "corpachada" (rito en el que se ofrendan alimentos, bebidas, fetos de llama, cigarros, etc. a la Pachamama), la "lloquerada" (colocación de un cordón de lana bicolor en torno a una parte del cuerpo, que se lleva durante todo el mes de agosto), la "limpia" (fricción del cuerpo del paciente con alumbre o granos de maíz para extraer la enfermedad), el "llamado del espíritu" (rito para devolver al cuerpo el espíritu que se había escapado a consecuencia de un susto), los "contrahechizos" (amuletos de muy diversa naturaleza) y el "perdón del difunto" (rito para curar la aikadura).

El libro contiene gran cantidad de información sobre todas estas formas de enfermar y sus respectivos procedimientos diagnósticos y terapéuticos. El capítulo IV trata específicamente de las enfermedades mágicas en los niños, especialmente la aikadura. La mujer no debe dar a luz a la intemperie, para evitar que las montañas se enamoren del niño y éste enloquezca por la "marazón del cerro". Otras enfermedades infantiles son la "tiricia", la "kiwicha" o desnucadura, etc. El capítulo V describe meticulosamente las conversaciones de la autora con dos de sus informantes, ambos sanadores prestigiosos. El libro termina con varios apéndices de interés: un cuadro sinóptico de toda la patología mencionada, con sus causas, síntomas y signos, y tratamiento; un glosario (105 términos); bibliografía (50 referencias, incluido un libro de nuestro estimado Profesor Zdzislaw Ryn), y lista de informantes (45 personas).

Cuando uno repasa en que las condiciones de trabajo de Cristina Bianchetti distan mucho de ser cómodas y contempla en este libro el resultado de sus valiosas investigaciones, no puede por menos que sentir orgullo por lo que es capaz de hacer una persona con voluntad y dedicación. Tal vez por eso valoro tanto la dedicatoria que escribió en el ejemplar que guardo en mi biblioteca.

Javier Botella de Maglia

Normas para los autores

ANALES DE MEDICINA Y SOCORRO EN MONTAÑA acepta textos de diversos tipos, entre ellos artículos de investigación, revisiones, cartas (científicas o de opinión), noticias del mundo de la medicina y el socorro en montaña, informes de actividades, notas biográficas, etc.

Se procurará que los artículos y cartas de opinión sean corteses y respetuosos. La misión de ANALES DE MEDICINA Y SOCORRO EN MONTAÑA no es sembrar la discordia, sino facilitar el buen entendimiento entre todas las personas interesadas por la medicina y el socorro en montaña.

Para facilitar la tarea editorial, se ruega que los textos se envíen en soporte informático siempre que sea posible. Pero, además, dado que los distintos sistemas informáticos pueden no ser compatibles entre sí, *es indispensable que se envíe también una versión mecanografiada en papel* que, en caso de duda, será la que se tomará como referencia para conocer qué quiso decir exactamente el autor. En la primera página debe figurar el título del trabajo, el nombre y apellidos del autor o autores, el centro de trabajo si procede y la dirección para correspondencia. En general es deseable que cada trabajo vaya firmado por su verdadero autor y no por una retahila de firmas de complacencia. Se aceptarán trabajos escritos en cualquiera de las lenguas españolas. Se podrán aceptar también textos escritos en portugués, francés, inglés u otras lenguas europeas, a juicio del consejo editorial. Por dificultades tipográficas, no se pueden aceptar textos escritos en alfabetos distintos del latino, si bien se admitirán letras o expresiones aisladas en griego cuando hubiere menester a ello. Si fuera absolutamente necesario usar siglas o abreviaturas, es indispensable que la primera vez que aparezcan en el texto figuren entre paréntesis precedidas de su correspondiente significado. Ninguna sigla ni abreviatura debe escapar a esta norma, porque, aun cuando para su autor pueden parecer evidentes, para otros lectores pueden resultar ininteligibles. Los textos deben estar correctamente escritos en sus respectivas lenguas. Se huirá de anglicismos y de cualesquiera otros barbarismos. Todos los valores numéricos irán seguidos indefectiblemente de su correspondiente unidad de medida, y mejor aún si ésta es del sistema internacional (SI), dado que España se adhirió a dicho sistema en octubre de 1963. En caso necesario, el consejo editorial podrá proponer a los autores las correcciones que considere oportunas.

Se recomienda que la estructura de los artículos de investigación se ajuste a los apartados tradicionales: resumen en la lengua original (hasta 250 palabras), resumen en inglés (hasta 250 palabras), introducción, material y métodos, resultados, discusión y bibliografía. Se procurará que su extensión no supere la habitual en los artículos científicos. Las revisiones, cartas, artículos de opinión, noticias, informes de actividades y otros textos tendrán estructura libre y su extensión vendrá determinada por lo que dicte el sentido común.

Las referencias bibliográficas se citarán en el texto por medio de números volados. Al final del artículo o de la carta científica la bibliografía figurará por el orden en que se cita por primera vez en el texto con numeración arábica correlativa. No se aceptarán como bibliografía expresiones tales como "observaciones no publicadas" ni "comunicación personal", aunque sí se pueden indicar entre paréntesis en el texto. Las referencias se harán constar según el sistema Vancouver, como muestran los siguientes ejemplos:

- Cita de un artículo científico:
Avellanas ML, Laplaza J, Cegoñino J, Montón JM, Serón C. Hipotermia accidental en los accidentes de montaña. Importancia de la rapidez en el rescate y traslado. *Med Intensiva* 1991; 15: 147-153.
 - Cita de un libro:
Subirats Bayego E. *Socorrismo y medicina de urgencias en montaña*. Madrid Desnivel 2001.
 - Cita de un capítulo de libro del que constan directores de edición:
Rañé A. Congelaciones. En: Veres T, Ricart A. (directores). *Frío y montaña*. Madrid. Desnivel 2004; p. 63-76.
 - Cita de un capítulo de libro del que no constan directores de edición:
Lizarraga K. *Gizakia eta haizea*. En: Varios. *Mendiko larrialditarako eskuliburua*. Gasteiz. Eusko Jaularitzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia 1998; p. 43-46.
- (Nota: Si el artículo estuviera escrito en castellano, los nombres de las poblaciones que se citen en la bibliografía deben figurar en esa lengua; por ejemplo, Vitoria en vez de Gasteiz, Burdeos en vez de Bordeaux, Londres en vez de London, Maguncia en vez de Mainz, Ratisbona en vez de Regensburg, Tréveris en vez de Trier, Gotemburgo en vez de Göteborg, El Cabo en vez de Capetown, Pekín en vez de Beijing, etc).
- Cita de una tesis doctoral:
Garrido E. *Altitud y riesgo neurológico. Alpinistas europeos versus sherpas del Himalaya* (tesis doctoral). Barcelona. Universidad de Barcelona 1997.

Las tablas y gráficas pueden presentarse en *disquette*, pero es indispensable que se acompañen de una versión en papel, porque, por desgracia, el paso de un ordenador a otro suele descuadrarlas hasta hacerlas irreconocibles, sobre todo durante el proceso de maquetación. Se aceptarán fotografías en formato digital, pero se corre el riesgo de que el paso de un ordenador a otro acarree pérdidas de calidad o incluso impida su reproducción. Para evitar estos problemas, lo mejor es enviar originales fotográficos de buena calidad.

Los textos se enviarán a la secretaria de ANALES DE MEDICINA Y SOCORRO EN MONTAÑA: Dra. Aurora Espacio Casanovas, c/ Ciscar 25, 12ª, 46005 Valencia, España.

